





ALMUDENA GRANDES, ESCRITORA:

"LAS TOP MODEL NOS DEGRADAN"

Con la misma audacia con que en 1989 Almudena se presentó y presentó en sociedad literaria a su hija adolescente Lulú, cuyas desvergüenzas sexuales especiadas de humor dejaron tan épaté como fascinados a más de un millón de lectores, hoy ella mantiene la misma franqueza para juzgar nuestro entorno en este siglo que hemos empezado a atravesar: consolidada internacionalmente como escritora, su aguda mirada abarca incluso a las *top models*, símbolos —afirma— de una estética ofensiva y aberrante.

FOTOS ALVARO DE LA FUENTE

Yo llevo el nombre de la Virgen patrona de Madrid, Almudena—Almudaina—es una palabra árabe que significa murallas o fortaleza. Hay un milagro en el asunto, Madrid fue una ciudad árabe y los cristianos que allí habita, en una de las sucesivas luchas de conquista y reconquista, empalmaron a su Virgen para protegerla del enemigo, y largos meses más tarde, victoriosos, al sacarla de nuevo a luz, resultó que los cristos que le dejaron se mantenían perfectamente enteros y encendidos.

Frente a su café con leche, ya en el segundo cigarrillo, esta exuberante madrileña de indudable origen árabe, obesa hasta que a los quince años se cabrió de ser ignorada por los muchachos y decidió comer poco y todo hervido hasta la eternidad, se dice encantada de brindar un pequeño homenaje a su Almudena celestial. Porque lo que es ella, la Almudena terrenal, de las otras vírgenes amanca a perdición.

"Fuera de Madrid las Almudenas no existen, y mismo en Madrid son harto pocas. Es como el nombre Covadonga, que alguien de ustedes me contó que por estos lados era nombre de barco, pero que en realidad es de otra Virgen, la patrona de Asturias, y joyadísimo también es el nombre de la directora de Telón una revista para dueñas de casa y madres de familia. Como las españolas estamos con la normalidad más baja de Occidente, menos del 1 por ciento, pues a Telón le quedan muy pocas lectoras, anda".

Tan extensa disquisición en respuesta a la simple pregunta del origen del nunca antes escuchado nombre de Almudena, establece de inmediato el perfil, por demás fascinante, de la autora de *Ojos rojos*. Así se titula el cuento —dentro del libro *Modelos de mujer*— que la trajo de nuevo a Chile para estar en el estrado de la adaptación teatral que de este hito María Izquierdo. Nuestra actriz encontró en esta historia no solo una trama excelente para ponerla en el escenario de la sala El Puente, sino que en lo personal afirmó su conexión de que sus 40 recién cumplidos, los mismos de Almudena, y ojalá de las de todas las cuarentonas de Chile, debía por lo de "Ahora o Nunca": solo que jefol, nada que ver con la tontorria del liposucción que quita o entrase la cara, sino con decidir el rumbo que realmente quiere dársele a la propia vida y actuar en consecuencia... así, cualquiera sean las consecuencias. Pero Cons prefirió obviar la situación dramática tema al que ella tampoco aludió y se limitó a Almudena en razón de su mundo real.

—Volviendo a los índices de natalidad, a qué echaba usted esa negativa tan absoluta de las españolas actuales a tener niños. Al fin y al cabo, el instinto maternal

es superior a sus circunstancias, las que sean...

—Pues, las mujeres de mi generación hemos estado mucho más lejos de nuestras madres que lo normal, como que nos separaron dos generaciones en vez de una. Ellas, pobres, las niñas de la posguerra, las pre-franco y franco se educaron con valores decimonónicos, contra los que nadie o muy pocas se habrían atrevido a disentir. A ustedes Pinochet les duró 17 años, Franco duró 40, piensa. El anti-franquismo intentaba que España pasara a ser un país normal. Se luchaba por la normalidad. Por una democracia parlamentaria, y patatín patatán.

"El final de la dictadura generó, comprenden, unas expectativas fervientes y totales. Los de mi generación éramos adolescentes entonces. Lo que hemos conseguido de allí hasta hoy es madurar. Madurar nosotros y que Madrid madurara. La Movida es una consecuencia de adolescencia. Ahora, maduros, resulta que esta España normal que conseguimos, es muy deseable, pero también es muy aburrida. La normalidad, donde la pongas, es un bostez".

—Entonces, Santiago le debe parecer una penitencia, esta ciudad si que es la esencia de lo aburrido, y en lo que a movida se refiere, está visto que nos vamos a morir esperándola.

—En España, es verdad, hubo un cambio muy radical de costumbres. En determinadas clases sociales, digamos en la clase media universitaria urbana, empezó el cambio incluso antes del término de la dictadura. Si bien la transición política se hizo muy de puntillas, a nivel social fue muy revolucionaria. Cuando el PSOE ganó con mayoría comicial las elecciones el año 82, Alfonso Guerra, vicepresidente del gobierno, dijo "Vamos a dejar este país que no lo va a conocer ni la madre que lo parió". Lo que fue verdad, en muchos sentidos. A nivel social y sociocultural de la izquierda, se han corregido muchos cosas.

"Madrid es la ciudad del mundo donde más se fuma, más se bebe, más se trunocha, donde se hace más vida de café, y donde más se vive. Tomemos como diez años más que el resto de los occidentales de promedio de vida. Digamos que es el acné de la vida, pero yo creo que es la rapidez de apuros de todo. Ahora, claro, Santiago no es infidelidad, pero ustedes exageran. Se quejan de que no hay vida nocturna, y resulta que a las cuatro de la madrugada, el año pasado cuando estubo, estábamos en casa de Pablo Simonetti con Jorge Edwards, Arturo Fontaine, Gonzalo Contreras y tales, y el juerguero seguía como si nada.

de emancipadas y anoréxicas

El desabido Santiago parece una ciudad bajo la mira

de la autora de *Los Estados de Lulú*, su obra primigenia, pero que de manera indefectible resulta sumaria de liberación. Las anécdotas de Almudena, cada cual más divertida y cargada de expresiones de las más pintorescas del folclor de la Madre Patria, retratan a una escritora que lleva a sus libros grandes trozos de la vida personal. Por algo sus epígrafos huyen de la lírica, como aquel de Cosme Planes, Léase: "En el fondo, el placer de foliar no supone al de comer. Si estuviera prohibido comer como está lo otro, habría nacido toda la ideología, una pasión de comer, con normas caballerescas. Eso éxtasis del que hablan —el ver, el soñar cuando folias— no es sino el placer de mordor un níspero o un racimo de uvas". Foliar, por si acaso es aquello que tanto le gustaba a La posguerra (Lulú).

—A propósito de idioma, ¿no le resulta difícil convivir con un marido poeta y de los más celebrados dentro de la nueva poesía europea, como hemos leído que es Luis García Montero? Los poetas son como de otro galaxia.

—Pues, con Luis nos conocimos en una manifestación del Ateneo de Madrid contra la intervención norteamericana en la Guerra del Golfo. Enganchamos a los pocos minutos y mira que ya llevamos casi diez años juntos. Ocurrió que, por ventura, yo ya era una escritora reconocida entonces. No me formé con él, llegué a él formada y con un matrimonio y un hijo en mi currículo, y él lo mismo, pero hija. Juntos hicimos a Lulú, nuestra niña de cuatro años. Somos realmente una familia. Y como Luis pasa tres días de la semana fuera de Madrid, a cargo de una cátedra en Granada, no nos hemos puesto aburridos el uno con el otro, porque la cosa no es completamente normal, como ocurre con la España normalizada, que te explicaba.

"Ahora, es verdad que yo gano muchísima plata con mis libros —suman ocho y todos traducidos a docenas de idiomas y vendidos por toneladas— y la poesía es menos rentable. Pero qué le digo, no es cuestión de andar haciendo sumas y restas, menos cuando, por emancipada que seas, sientes admiración por el otro. En cambio, tenemos la ventaja de saber cómo se siente el otro cuando pasan cosas tan tremendas como sacar a luz una nueva obra. Publicar es desnudarse, ¿verdad? Y desnudarse ante miles, de cientos de miles. Por esos días, uno no se aguanta ni a sí mismo.

—Bonita palabra, "emancipada". En nuestros países tiene una excepción un tanto libertina.

—A ver vamos por partes. Frente a una mujer independiente, el machismo siempre la va a mirar torcido. Por lo demás, se habla de las mujeres modernas, como si todas

Las top model nos degradan": [entrevista] [artículo] Totó Romero.

AUTORÍA

Grandes, Almudena, 1960-2021

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las top model nos degradan" : [entrevista] [artículo] Totó Romero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile